

ICONS. RIVALS. CHAMPIONS. SISTERS.

VENUS AND SERENA

DISCOVER THE TRUTH BEHIND THE LEGENDS.

WANGENIA PICTURES PRESENTS "VENUS AND SERENA" A FILM BY MAIKEN BAIRD
PRODUCED BY CHARLES BAZERMAN AND STEPHEN JONES
CASTING BY MAIKEN BAIRD
COSTUME DESIGNER JACQUELINE MALIN
HAIR BY ALEX SHERNET
MAKEUP BY MAIKEN BAIRD
EDITED BY MAIKEN BAIRD
EXECUTIVE PRODUCERS MAIKEN BAIRD AND JACQUELINE MALIN
PRODUCED BY MAIKEN BAIRD
DISTRIBUTED BY MAMMOET
© 2009 MAMMOET
ALL RIGHTS RESERVED



• Película se estrena este viernes en EE.UU.

INTIMIDAD DE LAS HERMANAS WILLIAMS AL DESCUBIERTO

LOS ÁNGELES, EE.UU.
(EFE).- El documental "Venus and Serena" recorre la trayectoria de las hermanas Williams, dos fuerzas de la naturaleza que, criadas en Compton, uno de los barrios más peligrosos de Los Ángeles, siguieron el plan de su padre, diseñado antes de que ellas nacieran, para dominar el tenis femenino.

La obra, que se estrena este viernes en EE.UU., refleja cómo Richard Williams trazó un plan maestro y animó a sus hijas desde pequeñas a que se dedicaran a la raqueta de forma profesional porque, basándose en sus particulares entrenamientos y su máxima exigencia, estaba convencido de que serían las mejores del mundo.

"Richard es un enigma", dijo a Efe Michelle Major, codirectora del documental. "Es alguien con una tremenda visión, un enorme amor por sus hijas y unos métodos increíblemente inusuales. Nunca las forzó a elegir el tenis. Les dio libertad, pero les dijo que serían las número uno. Venus dice entre risas que le lavaron el cerebro y que

el resto fue fácil", añadió.

Williams, sin haber visto un partido de tenis en su vida, comprobó el potencial de la profesión, estudió cada centímetro del deporte y entrenó a sus hijas con técnicas que van más allá de las sesiones habituales, añadiendo ejercicios más relacionados con el fútbol americano y el baloncesto para potenciar su físico.

Venus, de 32 años, y Serena, de 31, aceptaron el reto de irrumpir en un mundo dominado por blancos, un camino transitado previamente por Althea Gibson, la primera campeona negra (ganó Wimbledon y US Open en 1957 y 1958, y Roland Garros en 1956), y que ninguna de sus numerosas hermanastras optó tomar.

"Las dos están muy unidas a su padre. Aún hoy día viene a entrenar con ellas y se abrazan y le llaman 'papi'. No hay nada siniestro en él o en su relación con ellas. Es sencillamente refrescante y sorprendente", indicó Major.

Major y su compañera Maiken Baird, la otra directora del filme, decidieron rodar esta obra porque, a pesar de la fama mundial de las Williams, "nadie se ha molestado en conocerlas realmente", según comentó Baird a EFE.

"El documental es una puerta a su mundo", declaró.

Las autoras del proyecto tardaron

tres años y medio en obtener el visto bueno de las Williams, y el comienzo de la producción coincidió con la embolia pulmonar que sufrió la menor de las hermanas y, poco después, con el síndrome de Sjogren que se le diagnosticó a Venus, una enfermedad autoinmune que produce fatiga y dolor en las articulaciones.

"Resultó fascinante retratar la realidad de estas mujeres una década después de su gran dominio en el tenis. Serena no sabía si volvería a jugar de forma profesional. Y mira ahora, de nuevo es número uno del mundo tras volver con más fuerza que nunca. Es extraordinario", manifestó Maiken.

El documental, asimismo, muestra el amor fraternal entre Venus y Serena a pesar de la multitud de veces que se han enfrentado en la pista, con títulos decisivos en juego como Wimbledon o el Abierto de Estados Unidos.

"Son competidoras y a la vez son las mejores amigas que puede haber. Viven juntas, cocinan, cantan, se cuentan confidencias y, llegado el momento, se enfrentan en la pista. Las criaron así, sabiendo que la competición queda en la cancha y que no debían llevarla fuera porque la familia es lo primero", apuntó Baird.

La madre de las tenistas, Oracene Price, tuvo mucho que ver en esas enseñanzas.